

Cuidados Paliativos: Avances y pendientes

El mes de los Cuidados Paliativos es una oportunidad para reflexionar sobre los avances en Chile en la implementación de estos cuidados para pacientes y sus familias, así como sobre los aspectos pendientes.

La promulgación de la Ley de Cuidados Paliativos Universales en 2022 ha sido un avance significativo, garantizando que personas con enfermedades crónicas avanzadas reciban atención de calidad sin importar su ubicación o situación económica. Este esfuerzo se complementa con la inauguración del primer Hospice Pediátrico de Chile y Sudamérica, "Casa de Luz", que ofrece un entorno de cuidado y acompañamiento, consolidando a nuestro país como un referente en cuidados pediátricos.

La formación de la Sociedad Médica de Cuidados Paliativos y la Sociedad Científica de Enfermería Paliativa han sido claves en la capacitación continua de profesionales, mejorando sus competencias en manejo del dolor, apoyo emocional y aspectos éticos del final de la vida. Además, varias universidades han integrado la asignatura de Cuidados al Final de la Vida en sus programas, preparando a nuevas generaciones de profesionales. El reconocimiento de la especialidad de Medicina Paliativa también es un avance importante que refuerza la profesionalización.

Las Comunidades Compasivas de Curacaví y Puente Alto, surgidas de la sociedad civil, ofrecen apoyo y acompañamiento en la etapa final de la vida, complementando y fortaleciendo el sistema de salud en zonas con recursos limitados. Estas comunidades sensibilizan sobre la importancia de los cuidados paliativos y fomentan la solidaridad.

A pesar de estos avances, persisten los desafíos. Es crucial ampliar la cobertura y el presupuesto para los Cuidados Paliativos Universales, especialmente en zonas ru-



Ximena Farfán Z.
Enfermera
Universidad de los Andes

“Es crucial ampliar la cobertura y el presupuesto para los Cuidados Paliativos Universales, especialmente en zonas rurales, para llegar a más personas”.

rales, para llegar a más personas. Un sueño sería contar con un hospicio en cada región de Chile, para quienes no pueden ser atendidos en sus hogares por falta de recursos o apoyo. Además, se requiere capacitar a más profesionales de la salud en control de síntomas, manejo del dolor

y aspectos espirituales, incluyendo a otros especialidades.

La sensibilización social sobre la finitud de la vida y los límites de la medicina es esencial para comprender la muerte como un proceso humano que dignifica la vida. Es fundamental que todas las personas reciban el cuidado compasivo necesario en esta etapa. El futuro de los cuidados paliativos

en Chile dependerá de la colaboración entre el Gobierno, organizaciones de salud, instituciones educativas y la sociedad civil para construir un sistema integral que garantice dignidad y calidad en el final de la vida.

Como sociedad, debemos aceptar este proceso vital de la muerte, entendiéndolo no como un fracaso médico, sino como una fase natural en la que tanto los profesionales de la salud como las familias juegan un papel crucial. Cuando curar ya no es posible, siempre queda cuidar, aliviar el dolor y acompañar a quienes están por partir y a sus seres queridos.